PLAN DE RECUPERACION ETICA	DOCENTE: CINDY MURILLO	GRADO: 8°

Nota: realice y presente el siguiente plan en hojas de block

Ética y moral



Link: https://www.youtube.com/watch?v=i_Cr6Ht3_8Q

Por la palabra valor aquí se entiende lo que *debe ser*, *sea* o *no sea*. Por ejemplo, la Justicia.

Siempre es vista como un deber-ser, pues nunca estará acabada o terminada su realización. Si he sido justo y limpio hasta hoy (*sea* en la definición), mañana debo seguir siéndolo. Nadie se jubila en los valores. Un valor es una tarea nunca acabada del todo. Si el valor *es*, si hoy soy justo o limpio, no hay que confundir su realización, lo ontológico en mi acción (*sea o no sea* en la definición) con el *deber-ser*, el valor que aparece en dicha acción (lo axiológico en mi acción) [1].

A veces se llama *materia* o contenido del valor a lo ontológico, a la acción como tal, y *forma* del valor a lo axiológico, al deber-ser que aparece en tal acción. El valor implica generalmente una apreciación, y que hay valores materiales, morales, artísticos, sociales y oros semejantes, pero en concreto el valor es algo que tiene relación con el hombre en sus múltiples relaciones sociales [2]. El Dr. Andrés Aguirre (director de la clínica Pablo Tobón) al hablar de los valores afirma que éstos no se pueden captar por medio del sentido, y frente a un tema tan serio como el aborto, donde se está hablando de la vida en concreto; afirma que los valores en especial el de la vida debe ser objetivos y nunca ha de ser subjetivo. Por ello la carta encíclica *Evangelium Vital.* 71 afirma: "Para el futuro de la sociedad y el desarrollo de una sana democracia, urge pues descubrir de nuevo la existencia de los valores humanos". Éste designa lo que dice perfección o bien; y, por tanto, lo apreciable, "lo preferible, lo deseable, el objeto de una anticipación o de una espera normativa" (N. ABBAGNANO, Valore, 887)

El valor moral está presente en todos los demás valores, sin privarles de su autonomía y sus peculiaridades, porque el hombre es ético (moral) por naturaleza y no puede renunciar a tener un comportamiento bueno o malo. Por ser un valor eminentemente humano, condiciona a la persona en todas sus realizaciones. Se es hombre en la medida en que se cultivan los valores morales, que son la razón de ser del hombre. Son, por tanto, los valores más personalizadores. Son constantes en la vida del hombre, no se acaban, no dependen de coyunturas, no se gastan. Realizan un ideal universalmente válido. Esto no significa que ese ideal no esté condicionado a la situación personal del sujeto[3]. Existe un valor moral especifico y peculiar, distinto del

empírico-emotivo, utilitario, estático y religioso, en cuanto que corresponde a una experiencia justamente especifica e irreductible, que es la experiencia moral. El valor moral tiene una índole específica propia que no puede confundirse con el valor de la utilidad (individual o social), de la ingeniosidad, habilidad, cultura, belleza estética y sacralidad religiosa[4]. La naturaleza del valor moral hay que buscarla, en primer lugar, a partir de la materia en la que sustenta. Siguiendo la doctrina aristotélico-tomista, lo moral pertenece al orden de la acción humana; es decir, entra dentro de la estructura dinámica del hombre. (Marciano Vidal), el núcleo de la moral evangélica y comprender su contenido profundo e inmutable, debemos escrutar cuidadosamente el sentido de la pregunta hecha por el joven rico del Evangelio, y, más aún, el sentido de la respuesta de Jesús, dejándonos guiar por El. En efecto, Jesús, con delicada solicitud pedagógica, responde llevando al joven como de la mano, paso a paso, hacia la verdad plena (*Veritatis Splendor 8*).

Para mÍ se da Así, por ejemplo, la monogamia es un valor moral de ley natural y, por tanto, universal, pero, sin embargo, en algunas épocas y lugares las costumbres polígamas han

[1] http://recursos.cnice.mec.es/etica/unidad1.htm

[2] L. Filosofía 2, sexto curso de enseñanza media, quinta edición. Voluntad editores lada &cia. S.c.a pag. 133.

[3] http://mitecnologico.com/Main/DefinicionDeValoresYCaracter%EDsticas

[4] Nuevo diccionario de teología moral, F. Compagnoni, G. Piana, S. Privitera, M. Vidal. Edic. paulinas. 1992. pag.1829.

oscurecido este valor para los hombres de determinadas épocas y culturas. Me quedo con la postula del Dr. Andrés Aguirre, que existen unos valores que por su índole nunca pueden ser subjetivos y los menciona la carta encíclica Veritatis Splendor 23. el amor y la vida según el Evangelio no puede proponerse ante todo bajo la categoría de precepto, porque lo que existe supera las fuerzas del hombre. Estos son valores, que ningún individuo, ninguna mayoría y ningún Estado nunca puede crear, modificar o destruir, sino que debe sólo reconocer, respetar y promover (EV 71). Se puede notar que en este marco de relativizar unos valores establecidos. Los queremos poner relativos como es el aborto, en este contexto social actual, marcado por la lucha dramática entre la cultura de la vida y la cultura de la muerte, debe madurar un fuerte sentido crítico, capaz de discernir los verdaderos valores y las auténticas exigencias (EV 95). Y el primer paso fundamental para realizar este cambio cultural concite en la formación de la conciencia moral sobre el valor inconmensurable e inviolable de toda vida humana. Para esta formación de la conciencia moral debemos tener en cuenta el aporte de J. Piaget y L. Kohlberg, que aportan puntos de vista que hasta ahora se habían tenido muy poco en cuenta en los manuales de teología moral. Nos referimos, en primer lugar, a la seguridad emocional, necesaria para lograr una conciencia moral madura y adulta. Esta seguridad emocional se alcanza mediante una relación de confianza con los con los seres que constituyen para el individuo la persona de referencia originales. Nos referimos, en segundo lugar, a las etapas del desarrollo, a lo largo de toda una vida, hacia la formación de una conciencia moral autónoma: esas etapas que parten de la moral preconvencional pasan por la moral convencional y llaguen finalmente a la moral posconvencional. Tan sólo esta última permite una acción moral basada en la propia responsabilidad[5]. En definitiva, al no haber una unificación de los valores, habla Marciano Vidal, de la crisis de los valores morales como una constitución de percepciones relevantes y comprometedoras dentro del significado que se asigna a la realidad. Si las grandes áreas significativas de la realidad (mundo, hombre Dios) sufre oscurecimiento, es normal que aparezca en el horizonte humano la crisis moral[6]. Ortega y Gasset conecto certeramente la crisis moral con la crisis de la cultura y de la civilización. [7]

La axiología no sólo trata de los valores positivos, sino también de los valores negativos, analizando los principios que permiten considerar que algo es o no valioso, y considerando los fundamentos de tal juicio.[8] No sólo hay juicios de aprobación de un valor o desaprobación de un antivalor. También hay juicios de preferencia entre dos valores. Esto es obvio en los conflictos entre dos valores, cuando sólo podemos vivir uno violando el otro. **Ejemplos:**

1. Si una muchacha insiste en estar delgada, pone en peligro su salud. Si respeta su salud, ha de renunciar a la belleza. ¿Qué valor prevalece, la salud o la belleza?

2. Una mujer cuyo marido e hijos han muerto en un accidente de tráfico pregunta al médico, que va a operarla a vida o muerte ¿qué ha sido de mi marido e hijos? Si el médico dice la verdad, pone en peligro la vida de su paciente. Sólo puede salvarla mintiéndole.

3. Un jefe es amabilísimo, pero no paga a fin de mes. Otro es muy antipático, pero paga con puntualidad. ¿Qué preferimos: amabilidad sin justicia o justicia sin amabilidad?

4. La legítima defensa. Si respeto la vida de mi agresor, no respeto la mía, pues me va a matar. Si respeto mi propia vida, sólo puedo hacerlo no respetando la de mi agresor.

Hay una regla general para estos conflictos entre dos valores. Hay que violar el valor más alto

[5] Demmer, Klaus. Introducción a la teología moral, edic. verbo divino1994. pag.42.
[6] Vidal, Marciano. La ética civil y la moral cristiana. San pablo 1995. pag. 30
[7] Por todo lo dicho, la crisis moral se identifica con la pérdida de sentido. Desmoralización es lo mismo que desorientación. Crisis moral es lo mismo que crisis de cosmovisión.
[8] Microsoft ® Encarta ® 2006. © 1993-2005 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos

y débil, para cumplir con el valor más bajo y fuerte. De ahí nace una jerarquía de valores en dos dimensiones: altura y fuerza.[9]

Esta situación de ceguera y de injusticia gravan la vida moral y colocan tanto a los fuertes como a los débiles en la tención de pecar contra la caridad. Al aparentarse la ley moral, el hombre atenta contra su propia libertad, se encadena a sí mismo, rompe la fraternidad con sus semejantes y se revela contra la verdad divina (CEC 1740). Por tanto, el valor es todo lo que favorece la plena realización del hombre como persona; el sujeto busca el bien y lo bueno, bajo un doble aspecto: **como fin;** connota una tendencia activa para conseguir el objeto. **Como valor;** connota un orden afectivo de amor deseo o admiración. El valor se define como aquello que es apetecible, digno de aprobación, de admiración o útil para un fin determinado. El valor constituye un bien para la persona como tal y para la sociedad. [10]

En la base de los valores no pude estar algo provisional y voluble de opiniones, sino sólo el reconocimiento de una ley moral objetiva que, en cuanto ley natural inscrita en el corazón del hombre, es punto de referencia normativa de la misma ley civil (EV 70). En el ámbito del valor moral esta la acción moralmente buena con sus raíces religiosas, con el reconocimiento de Dios, única bondad, plenitud de la vida, término último del obrar humano, felicidad perfecta (VS 9). Y la vida moral se presenta como la respuesta debida a las iniciativas gratuitas que el amor de Dios multiplica a favor del hombre (VS 10).

La bondad ontológica, que existe en cualquier objeto en tanto que se presenta como atractivo para la voluntad. La bondad moral es un calificativo referido a los actos humanos cuando éstos llenan las condiciones especificadas por la Ética. A esta ciencia le compete el estudio de las cualidades requeridas para que un acto pueda ser considerado poseedor del valor moral, es decir, como bueno o malo moralmente hablando.

La Esencia del Valor Moral. Una de las respuestas más claras y prácticas es la que propone a la naturaleza humana como el fundamento de la moralidad. Ser moral significa actuar conforme a las exigencias de la naturaleza humana.[11] Quien reflexione sobre la naturaleza humana, descubrirá allí algunas exigencias, que son la base de los derechos y las obligaciones de todo hombre, tales como el derecho a la vida, a la verdad, a sus propiedades, etc. Uno de los criterios fundamentales en lo que a moralidad se refiere es la recta razón. Se entiende por recta razón como la inteligencia humana en tanto que actúa por sí misma, sin desviaciones provocadas por las pasiones, los instintos o algún interés personal. Quien actúa conforme a la recta razón, determina cuáles son sus exigencias propias de la naturaleza humana que en ese momento le conciernen. Una persona con valor moral es aquella que actúa en la misma línea de sus tendencias y exigencias como ser humano. Ser moral es equivalente a ser más hombre (independientemente del sexo), ser más humano, apropiarse de las cualidades que pertenecen por esencia a su propia naturaleza humana. El valor moral lo puede adquirir una persona cuando realiza una norma moral y mejor también, cuando ejerce una norme ética. Lo esencial en la conducta moral está en la libertad guiada por valores superiores.

El valor moral como valor propio y específico (desde el punto de insta fenomenológico), y por tanto su diferencia de otros valores no morales. Luego se buscará su esencia y su

[9] http://recursos.cnice.mec.es/etica/unidad1_02.htm
[10] Pinckaers op, Servais (Th.), edic. universidad de Navarra, s.a. Pamplona. 2000. pag. 471.
[11] http://www.monografias.com/trabajos6/etic/etic2.shtml#valor

fundamento último metafísico. En conclusión: el valor moral tiene una índole específica propia que no puede confundirse con el valor de la utilidad (individual o social), de la ingeniosidad, habilidad, cultura, belleza estética y sacralidad religiosa.[12]

Se debe comenzar por mencionar (CEC 1738), como un principio de vivir en libertad ejercitándola en las relaciones entre los seres humanos. Toda persona humana, creada a imagen de dios, tiene el derecho natural de ser reconocida como un ser libre y responsable. Todo hombre debe prestar a cada cual el respeto al que éste tiene derecho. El derecho al ejercicio de la libertad es una exigencia inseparable de la dignidad de la persona humana, especialmente en materia humana y religiosa (DH 2). Este derecho debe ser reconocido y protegido civilmente dentro de los límites del bien común y del orden público (DH 7). Pero en esta libertad también se invita a conocernos a nosotros mismos como somos; "conócete a ti mismo, alma hermosa: tú eres la imagen de Dios (San Ambrosio). Conócete a ti mismo, hombre: tú eres la gloria de Dios (1Cor. 11,7). Por tanto, conócete a ti mismo, hombre, lo grande que eres y vigila sobre ti. La vida moral se presenta como la respuesta debida a las iniciativas gratuitas que el amor de Dios multiplica a favor de los hombres (VS 10). El seguir a Cristo es el fundamento esencial y original de la moral (VS 19). Y surge como una vocación al amor perfecto no está reservada de modo exclusivo a una élite de personas. La invitación se dirige a todos, porque es una realización del mandamiento del amor al prójimo. De igual manera la invitación al seguimiento es la nueva forma concreta del mandamiento del amor a Dios. Esta invitación se da en una indivisible caridad, que espontáneamente tiende a la perfección, cuya medida es Dios mismo: "vosotros pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (VS 18). En el anuncio de Jesús la palabra se compara con una semilla sembrada en el campo (Mc.4,14). Quienes la reciben con fidelidad se une a la pequeña grey de Cristo (Lc12,32). (LG 5). Por ello anunciamos y vivimos el reino de Dios presente entre nosotros.

Actividad 1

- ✓ ¿Cómo se define un valor?
- ✓ ¿Qué es el valor moral?
- ✓ ¿En qué sentido los valores tienen una dimensión objetiva y otra subjetiva al mismo tiempo?
- ✓ ¿Qué entiendes por valores cristianos?
- ✓ ¿Qué es lo que afirma al decir que una persona es buena, sabiendo que quizás tenga pocas cualidades o sea "mala" para muchas cosas (para el deporte, para cocinar, para el estudio, etc.)?
- ✓ ¿Qué sucede cuando a firmamos que una persona es mala? ¿Somos conscientes de que quizás posea muchas cualidades?
- ✓ ¿Por qué el valor moral es el valor más importante y el que define más profundamente a las personas?
- ✓ Dios nos presenta la moral en el Antiguo y Nuevo Testamento como una llamada a vivir según la dignidad de hijos suyos. Ésta es sólo la primera parte de la moral. ¿Cuál es la segunda parte o la otra cara de la moneda?
- ✓ ¿Qué es la conciencia humana? Explique

[12] http://www.mercaba.org/DicTM/TM_valor_moral.htm

- ✓ ¿Cómo define la filosofía el concepto de la conciencia?
- ✓ ¿Cuál es la finalidad de la existencia de la conciencia en un individuo? ¿Qué se entiende por conciencia moral?
- ✓ ¿Cuáles son las clases de conciencia?
- ✓ Observe la imagen y explique su precepción sobre la imagen.



Actividad 2

- ➢ Realice una línea del tiempo y ubique con la fecha el origen de cada una de estas religiones: budista, judía, hindú, cristiana, islam.

- ➢ Investigue y escriba los códigos éticos y morales de cada una de estas religiones: hindú, budismo, cristiana.

- ➢ Realice un mapa conceptual, en donde ubique los aspectos más importantes de las tres religiones vistas en clase: islam, hindú, budismo.

DESARROLLO CONCEPTUAL

Hagamos al hombre según nuestra imagen y semejanza (Gn1, 26): El respeto debido a la persona humana tiene su raíz en Dios.

Como seres humanos hemos sido creados según la imagen y semejanza de Dios. La dignidad y el respeto debidos a toda persona humana no corresponden definirlo a un grupo de personas o se nos conceden por medio del gobierno. Nuestra dignidad no depende tampoco de lo que poseemos, ni de lo que hacemos. No podemos comprar y vender la dignidad. Esta dignidad y su valor provienen de Dios como un don completo e inestimable. ¿De qué manera somos semejantes a Dios? Tenemos un alma inmortal y nuestro destino consiste en vivir siempre con Dios. Somos llamados a ser santos como Dios es Santo; y por medio de Jesucristo y su Iglesia podemos recibir los medios para alcanzar la santidad. Igual que Dios tenemos una naturaleza racional, la habilidad de razonar. Sin embargo, no es solamente la razón que representa la imagen divina dentro de nosotros. Somos como Dios porque somos capaces de amar. Podemos donarnos a nosotros mismos a otra persona.

"Han sido comprados con un precio. Por eso glorifiquen a Dios en su cuerpo" (1 Co 6, 20): Nueva vida en Cristo.

Aunque por causa del pecado el hombre ha ido dañando seriamente ese don de nuestra dignidad Dios no ha dejado de amarnos y nos ha enviado al Redentor. La vida humana ha sido asumida y elevada en la encarnación por medio de la venida de Cristo. En la carne Dios se ha unido a sí mismo en cierta manera con toda persona humana. En el misterio pascual que es el paso de Jesús a través de la muerte a la resurrección y la nueva vida, él ha ganado la victoria definitiva por nosotros y ha establecido para nosotros una esperanza en la vida eterna en lo alto. Por medio del bautismo participamos en la vida de Dios por medio de la adopción divina. En este primer sacramento, nuestra purificación se cumple por medio del signo eficaz del agua que se derrama y da vida. Dios ha reestablecido nuestro valor eterno. Cada uno de nosotros está ante el reto: "¡Hijo de Dios, conviértete plenamente en lo que eres!". ¿Acaso somos dignos de que alguien muera por nosotros? ¿Acaso tenemos tanto valor que alguien sea crucificado por nosotros? La respuesta de Dios es un sí. La pregunta que tenemos que hacer a nosotros mismos, debería ser: "¿Dios vale que vivamos por él?"

Yo conozco mis culpas; y pecado siempre está delante de mí (Sal 51, 5): La realidad del pecado.

Esta visión de lo que somos en Dios es una visión maravillosa. Con todo sabemos que es marcada por la realidad tan amarga y dolorosa del pecado. La capacidad de elegir a amar significa que podremos elegir al mismo tiempo del herir o ignorar unos a los otros. El pecado es agresivo y es destructivo. Cuando pecamos somos cada vez menos la persona que se nos ha destinado que seamos según nuestra vocación cristiana. El pecado nos deshumaniza. El hecho de que Jesús no tenía pecado no lo hace menos humano sino más humano. La gracia de Cristo nos restaura. La comprensión de la dignidad humana nos permite examinar con mayor precisión todo aquello que compromete esta dignidad. Jesús dijo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Marcos 12, 31). Todo hombre debería considerar a su prójimo como otro yo, siendo consciente, por encima de todo, que tiene que proteger su vida y proveerlo de todos los medios necesarios para vivir la vida de una manera digna. También hoy existe el deber ineludible de convertirnos en prójimos de toda persona no importa quién sea. Para expresarlo de manera simple: el pecado nos separa los unos de los otros y de Dios. El pecado destruye la relación entre las criaturas y entre la persona humana y Dios. En última instancia el pecado debe entenderse en términos de libertad y amor. El pecado es abuso de la libertad y fracaso del amor. Solamente al conocer del plan de Dios para con el hombre nos permite comprender que el pecado es el abuso de la libertad que Dios da a las personas que ha creado, de manera que sean capaces de amarlo a él y amarse los unos a los otros.

Todo atleta se disciplina… para ganar la corona imperecedera" (1 Co 9, 25): La vida virtuosa.

El pecado nos separa de Dios mientras que la apertura hacia Él busca unirnos a Dios. Cuando descubrimos el amor que Dios tiene por nosotros y cuando descubrimos ese maravilloso destino que es nuestro, nos esforzaremos una y otra vez para conseguir todo lo que Dios tiene preparado en este sentido. Y por ello, las virtudes son parte vitalmente importante de la vida cristiana. Por virtud que queremos decir una disposición habitual y firme de hacer el bien. Al crecer en la virtud buscamos crecer cada vez más en semejanza con Dios, llegamos a ser más santos. El pecado puede producir una especie de atrofia que debilita y hasta paraliza nuestro músculo moral. La virtud es el entrenamiento de nuestro músculo moral que nos hace fuertes y nos ayuda a maximizar nuestro potencial. En nuestra vida moral se da toda una constelación de virtudes que enfocan las diferentes situaciones de la vida.

El valor moral: está presente en todos los demás valores, sin privarles de su autonomía y sus peculiaridades, porque el hombre es ético (moral) por naturaleza y no puede renunciar a tener un comportamiento bueno o malo. Por ser un valor eminentemente humano, condiciona a la persona en todas sus realizaciones. Se es hombre en la medida en que se cultivan los valores morales, que son la razón de ser del hombre. Son, por tanto, los valores más personalizadores. Son constantes en la vida del hombre, no se acaban, no dependen de coyunturas, no se gastan. Realizan un ideal universalmente válido. Esto no significa que ese ideal no esté condicionado a la situación personal del sujeto[13]. Existe un valor moral especifico y peculiar, distinto del empírico-emotivo, utilitario, estático y religioso, en cuanto que corresponde a una experiencia justamente especifica e irreductible, que es la experiencia moral. El valor moral tiene una índole específica propia que no puede confundirse con el valor de la utilidad (individual o social), de la ingeniosidad, habilidad, cultura, belleza estética y sacralidad religiosa[14]. La naturaleza del valor moral hay que buscarla, en primer lugar, a partir de la materia en la que sustenta. Siguiendo la doctrina aristotélico-tomista, lo moral pertenece al orden de la acción humana; es decir, entra dentro de la estructura dinámica del hombre. (Marciano Vidal), el núcleo de la moral evangélica y comprender su contenido profundo e inmutable, debemos escrutar cuidadosamente el sentido de la pregunta hecha por el joven rico del Evangelio, y, más aún, el sentido de la respuesta de Jesús, dejándonos guiar por El. En efecto, Jesús, con delicada solicitud pedagógica, responde llevando al joven como de la mano, paso a paso, hacia la verdad plena (*VeritatisSplendor 8*).

1. LA MORAL Y LA ÉTICA

La sociedad en la que vivimos posee normas de conducta y las personas aprendemos "que debemos hacer" y "que es bueno". Ese conjunto de normas es lo que llamamos MORAL. Entendemos la moral como un conjunto de normas de aplicación práctica. La ética va a ser la reflexión crítica que se hace de la moral. Aranguren llamará a la primera: Moral vivida y a la segunda: Moral pensada

LA MORAL: Se refiere a la capacidad que tiene el ser humano para valorar las acciones, según los criterios de bueno, malo, correcto o incorrecto. Gira en torno a un sistema de normas, de acuerdo con las cuales se regulan las relaciones mutuas, que se asumen libre y conscientemente.

LA ÉTICA: Habla de principios y criterios sobre cómo debemos comportarnos y hacia dónde dirigir nuestras acciones. En este caso se puede afirmar que la ética, es el fundamento filosófico de la moral. La moral da pautas para la vida cotidiana, la ética es un estudio o reflexión sobre que origina y justifica estas pautas. Por ello podemos decir con José Luis Aranguren, que "la ética, es la moral pensada y la moral, la ética vivida".

¿Qué es la moral? La moral es el conjunto de principios inspirados por la fe que permiten a la conciencia discernir entre el bien y el mal (el bien es todo aquello que me hace mejor y no perjudica a los demás y el mal es todo lo que me hace daño a mí mismo y a los demás.). La conciencia es la parte de la misma naturaleza del ser humano, quien fue creado y capacitado por dios para que, con libertad y responsabilidad, pueda consentir el bien que está facultado e invitado a vivir, realizar y compartir. Así mismo su conciencia le da la posibilidad de rechazar el mal, que siempre perturba y ocasiona daños. La persona, pues, esta posibilitada para distinguir entre el bien y el mal y para optar por lo que la lleva a encontrarle sentido a

[13] http://mitecnologico.com/Main/DefinicionDeValoresYCaracter%EDsticas 28-01-2012.
[14] Nuevo diccionario de teología moral, F. Compagnoni, G. Piana, S. Privitera, M. Vidal. Edic. paulinas. 1992. pag.1829.

su vida y a tender a su plenitud y felicidad: el amor, que se basa en el bien, santifica y perfecciona. De este modo, la persona se constituye en sujeto moral, por cuanto es dueño de sus actos y asume los resultados de sus intenciones y acciones. **LA ÉTICA EN LA HISTORIA**[15]

Como el ser humano es un proyecto abierto a nuevos ideales de perfección, en cada época hubo criterios que lo acercaron a principios para regir las conductas, o en ciertos casos, proposiciones para alcanzarlas.

ÉTICA DE VIRTUDES: El ser humano aspira a la felicidad practicando las virtudes que se encuentran en Dios. El origen de esta ética la propone Sócrates, Platón y Aristóteles. Se le llama eudemonismo que significa felicidad. Santo Tomás la retoma como ideario moral de la cristiandad. Dios, fin del hombre, fuente de felicidad suprema.

ÉTICA HEDONISTA: Propuesta por Epicuro. El principio de todo bien se halla en el placer, en los placeres más elevados y refinados. Hedonismo significa placer. Vivir rodeado de placeres y satisfacciones es el ideal de la sociedad de consumo que se propone por los medios de información, hoy día.
¿Qué piensas de esto?

ÉTICA ESTOICA: El estoicismo propone alcanzar la perfección y la felicidad a través de una actitud indiferente y positiva frente a los acontecimientos. Es decir, no dejarse perturbar por nadad, agradable o desagradable. Esto garantiza la tranquilidad del espíritu en armonía con la naturaleza porque es lo que nos conviene. "Aceptarlo sin apego ni resistencia, es alcanzar la perfección y la felicidad, pues todo el universo es divino".

ÉTICA PLATONICA: Platón expresa que para alcanzar la felicidad hay que cultivar la sabiduría mediante la contemplación y la mortificación de los deseos sensuales del cuerpo. Purificar los apetitos sensibles. La perfección es la marcha hacia sí mismo, hacia la intimidad con Dios. Plotino siguió esta idea.

ÉTICA DEL DEBER: Es la ética propuesta por Kant. El valor moral sólo puede radicar en la buena voluntad del hombre: "Querer hacer el bien". El único fundamento de la moral es el deber. Cumplir el deber dice Kant, asegura la perfección moral, no importa las consecuencias, el beneficio o perjuicio de las acciones cumplidas por deber.

ÉTICA UTILITARISTA: La felicidad se consigue buscando placer y rechazando el dolor. Bueno es lo que produce placer y malo es lo que produce dolor. Las acciones están bajo el criterio de utilidad, por eso, lo bueno es lo útil, lo que sirve, lo que satisface, los que impulsan esta teoría son Bentham y Stuart Mill.

ÉTICA DEL SUPERHOMBRE: Propuesta por Nietzsche. La regle moral es el desarrollo de la personalidad con miras a ser poderoso y grande. Este es el valor y meta suprema del ser humano. Lo máximo es aspirar a "triunfar en la vida" a cualquier precio estando más allá del bien y del mal.

[15]Restrepo Pino Augusto. Ética y valores 3, para una excelente convivencia. Edic. paulinas 2000. Pág 18-25.

ÉTICA MARXISTA: Esta teoría propone que la sociedad perfecta se da en el comunismo, sociedad sin clase. El criterio último de verdad es la acción, la producción, el trabajo como expresión de la bondad moral. El ser humano moralmente libre es el revolucionario, con virtudes de lucha, solidaridad, "la causa" y el trabajo colectivo. De esta manera se obra el bien. Esta ética es propuesta por Marx y Lenin.

ÉTICA AXIOLOGICA: Max Scleller y Nicolás Hartmann propone que el valor es el centro de la ética. Por eso es bueno aquello que permite desarrollar un valor y es malo aquello que lo impide. Los valores son objetivos y valen por sí mismos, puesto que ellos realizan los ideales de perfección. Percibir el valor de origen al sentido del deber.

ÉTICA DE LA LIBERACIÓN: El bien moral consiste en la práctica de la justicia donde se reconoce el derecho del oprimido. "El bien ético es el Sí "al otro", es respetar y dejar ser al otro". Son las relaciones de fraternidad e igualdad para todos. Todo esto contra el sistema opresor conquistador y colonizador. La ética de la liberación es propuesta por Enrique Dussel en los años sesenta.

ÉTICA COMUNITARIA: Se trata de convivir mediante el consenso a través de reglas universales, partiendo de la autonomía e igualdad de las personas de una comunidad, y mediante el diálogo, llegar a acuerdos para establecer normas morales que los dirijan.

LA MORAL CRISTIANA: Se fundamenta en el cumplimiento de la voluntad de Dios cumpliendo los mandamientos. Allí se encuentra la perfección. Se sintetiza en el amor fraterno, la paz y la armonía de la humanidad, gestando así el Reino de Dios.

Para evitar confundirnos entrando en muchos detalles, optamos por caracterizar algunas nociones fundamentales, recurriendo a criterios comúnmente aceptados, aclarando que otros filósofos pueden usar los conceptos en forma distinta.
Moral es el conjunto de normas, reglas, principios, valores y costumbres que rigen el comportamiento de los grupos huma nos, dictado por instituciones como la familia, la Iglesia, la es cuela o los medios de comunicación. También se le puede llamar **moralidad vigente**. Por moral también se entiende el comportamiento real y visible de los individuos y su relación con el código moral, que puede ser de aprobación, reprobación o cuestionamiento.
Código moral es el conjunto de preceptos y prohibiciones de la moral, formulados ya sea en forma clara o difusa, a través del cual se establecen las sanciones morales. **Constitución del sujeto moral** se refiere a la forma en que cada individuo se relaciona con el código, mediante la cual se constituye en sujeto moral, distinto de los demás, aunque la conducta observable de varios individuos sea la misma. Aquí, el sujeto se convierte en su propio objeto para moldearse en la clase de sujeto moral que desea convertirse. Es la parte más creativa donde, como diría el filósofo norteamericano Richard Rorty (1931), cada uno es poema de sí mismo.
Ética. Aunque todos reflexionamos sobre cuestiones mora les, cuando menos en forma rudimentaria e inconsciente, el filósofo pone en cuestión los contenidos de la moral, para analizar a qué responden, en qué circunstancias y condiciones materiales emergieron, cuáles son sus fines. Por ello es usual decir que el objeto de estudio de la ética es la moral. De igual forma se puede referir a la ética llamándola "teoría moral". En términos más sencillos, la ética

es la reflexión y sistematización filosófica sobre la moral[16].

Actividad 3

a. Subraye las ideas fundamentales del tema.
b. Elabore en el cuaderno un glosario con las palabras desconocidas.
c. De acuerdo con el texto defina el concepto de virtud y de pecado.
d. Con base en el contenido de la guía y lo estudiado durante el periodo, explique qué significa construir una vida moral y vivir conforme a ella.
e. Explique ¿de qué manera el pecado afecta la moralidad de una persona? Plantee dos ejemplos.
f. Establezca la relación entre libertad – dignidad – pecado.
g. ¿Qué es el valor moral?
h. Escribir un ejemplo de un valor moral.
i. ¿Por qué la moralidad es un hecho social?
j. Escoge dos propuestas de ética en la historia; analízalas y argumenta qué moralidad o inmoralidad hay en ellas.
k. Resalte las ideas más importantes de la lectura, al menos cinco ideas.
l. Teniendo en cuenta lo aprendido en clase y la lectura establezca mínimo dos diferencias entre la ética y la moral.
m. Lo anterior nos lleva a suponer que todos regimos nuestro comportamiento moral basados en un código, tenemos una teoría moral, por sencilla que sea, que nos permite distinguir la forma correcta de comportamiento. En este caso, algunos aprobaron la actitud del secretario y otros la reprobaron, formándose así dos grupos incompatibles.
n. ¿Quién tiene la razón y por qué?

[16]Tomado del libro: Ética y Valores Humanos. Colombia aprende